

ORDENACIÓN PRESBITERAL DE SALVADOR GONZÁLEZ LÓPEZ

10 junio 2017, 13.00 hrs
Nuevo Pastoría,
Puerto Madero, Parroquia de San Andrés,
Villa de Cos, Zac.

1. Saludos y agradecimientos

Abuelos: Teresita y Silvana...

Papás: Salvador González López y Esther López Escobedo

Hermanos: Omar, Susana y Tere.

Padre Rafael Pérez

Parroquia, comunidades...

Seminario: semanas vocacionales

2. Sólo la Palabra nos ayuda a escudriñar el misterio de la vocación

- Son las dos de la tarde... Era la noche de Samuel... Eran las de tu historia personal... *Qué hermoso es dejarse sorprender por la llamada de Dios...*

- *Acoger su palabra...* Habla Señor que tu siervo te escucha, como Samuel y todos los llamados en la historia de la Iglesia... La fascinación y la exigencia... El drama del llamado y la paz de la aceptación...

"Nunca se me va a olvidar lo que me dijo el Padre Rafa: «respóndele al Señor, él te llama, haz su voluntad, el Señor te llama, él y tu familia te pueden ayudar».
Después de esto decidí entrar al Seminario. Es el momento de levantarme y hacer la voluntad de Dios, prepararme para su servicio a su pueblo. Este llamado me recuerda a Samuel, quien gracias al sacerdote Elí supo responderle al Señor:
Habla, Señor, tu siervo escucha".

- La hora de la decisión: acepto, quiero, sí lo haré... Dejarse sorprender, aceptar... *Encausar los pasos de la vida tras las huellas de Jesús...*

- Apacentar, cuidar, dar la forma de Cristo.... Con todas las indicaciones de Pedro...

- Ser y comportarse siempre como ungido y enviado... tras las huellas de Jesús... Aquí estoy, Señor... Sigue hablando y tu siervo escuchando.... Hacerse sacerdote..
- Hoy es el día de tu ordenación: Levantaré el cáliz de la Salvación invocando el nombre del Señor, con el salmista.

"Quiero salir y hacer la voluntad de Dios, llevando su mensaje a todos aquellos que lo necesitan. Solo le pido al Señor perseverar en esta vocación al Sacerdocio, que me envíe el Espíritu Santo para poder iluminar mi camino y el camino a los demás. Quiero hacer la voluntad de Dios en este llamado al sacerdocio, seguir escuchando su voz cada día que me dice: ven y sígueme".

3. Ante los retos del ser sacerdote joven hoy

Hace unos días (1 de junio) el Papa Francisco se dirigió a los sacerdotes jóvenes en su alocución a la Asamblea para la Congregación del Clero con estas palabras:

--- “Esto es lo que quisiera decir a los sacerdotes jóvenes: ustedes son elegidos, son queridos por el Señor, Dios los mira con ternura de Padre y después de haber enamorado a sus corazones, no dejará vacilar sus pasos. Ante sus ojos son importantes y Él tiene confianza que estarán a la altura de la misión a la cual los ha llamado”.

--- Por ello el sucesor de Pedro señaló algunas actitudes importantes:

Rezar sin cansarse. Seremos “pescadores de hombres” sólo si nosotros en primer lugar nos reconocemos ser ‘pescados’ por la ternura del Señor. “Nuestra vocación ha iniciado cuando, abandonamos la tierra de nuestro individualismo y de nuestros proyectos personales, y nos encaminamos hacia el ‘santo viaje’, entregándonos a ese Amor que nos ha buscado en la noche y a esa Voz que ha hecho vibrar nuestro corazón”.

Advirtió que cada día necesitamos detenernos, ponernos a la escucha de la Palabra de Dios y permanecer ante el tabernáculo. La oración, la relación con Dios, el cuidado de la vida espiritual dan alma al ministerio sacerdotal. “La oración, la relación con Dios, el cuidado de la vida espiritual dan alma al ministerio, y el ministerio da cuerpo a la vida espiritual, porque el sacerdote se santifica a sí mismo y a los otros, en el ejercicio concreto del ministerio, especialmente predicando y celebrando los sacramentos”.

Caminar siempre, porque un sacerdote siempre está en camino, indicó el Papa. “Jamás podrá sentirse satisfecho, ni podrá apagar la saludable inquietud que le hace extender las manos al Señor para dejarse formar y llenar”.

Deberá además “**actualizarse** siempre y permanecer abiertos a las sorpresas de Dios. De hecho, en cada ámbito de la vida presbiteral es importante progresar en la fe, en el amor y en la caridad pastoral, sin enraizarse en las propias adquisiciones o fijarse en los propios esquemas”.

Compartir con el corazón. “La vida presbiteral –concluyó el Papa– no es un trabajo burocrático ni un conjunto de prácticas religiosas o una liturgia a la que asistir. Ser sacerdote es jugarse la vida por el Señor y por los hermanos, llevando en carne propia la alegría y las angustias del Pueblo, invirtiendo el tiempo en escuchar para sanar las heridas de los demás, ofreciendo a todos la ternura del Padre”.

4. Palabra y sacramentos

- Hoy se cumple a través del sacramento del Orden y tu primera Eucaristía.